

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO COMUNICATIVO, EMOCIONAL Y SOCIAL

- Darwin Ítalo Chicaiza Aucapiña, Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Quito, Ecuador, darwin.chicaiza@uaw.edu.ec
- Mario Paúl Simbaña Haro, Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Quito, Ecuador, paul.simbana@uaw.edu.ec
- Marcos Chacón Castro, Fundación Universitaria Internacional de La Rioja, Bogotá, Colombia, marcos.chacon@unir.net
- Jair España, Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas, Quito, Ecuador, jair.españa@uaw.edu.ec
- Rita Sabina Santillán Olvera, Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Quito, Ecuador, rita.santillan@uaw.edu.ec

Docentes participantes del Centro de Educación Inicial República de Guatemala

- Verónica Leticia Guato Caispanta
- María Martha Lucero Allauca
- Sonia Katherine Proaño Flores

RESUMEN

Hablar, sentir y convivir son actos profundamente humanos que se desarrollan desde los primeros años de vida. Este capítulo explora la triada comunicación–emoción–socialización como un núcleo fundamental en la formación integral del niño. Lejos de entenderse como aspectos separados, estos dominios se interrelacionan y se construyen recíprocamente. El lenguaje no solo nombra el mundo, lo transforma. Cuando un niño aprende a comunicarse, organiza su pensamiento, se ubica en su entorno y establece vínculos significativos. El lenguaje oral, gestual, emocional y corporal se articula con las capacidades afectivas, permitiendo la expresión de necesidades, deseos, miedos y alegrías.

La dimensión emocional, por su parte, configura el modo en que el niño percibe y responde al mundo. La autorregulación, el reconocimiento de emociones propias y ajenas, y la capacidad de empatía no emergen espontáneamente: requieren acompañamiento, modelaje adulto y un ambiente seguro. La educación emocional en la primera infancia previene conflictos, favorece la autonomía y fortalece la autoestima. Este capítulo también destaca la relevancia de las habilidades sociales: escuchar, turnarse, negociar, compartir. Estas habilidades, aunque cotidianas, son esenciales para la convivencia democrática, la participación activa y el sentido de pertenencia. Se abordan estrategias lúdicas, narrativas y expresivas que favorecen el desarrollo socioemocional en contextos reales, interculturales y afectivos.

Desde un enfoque inclusivo y respetuoso de la diversidad, se promueve una pedagogía que abraza la singularidad del niño, sin fragmentar sus dimensiones humanas. El juego, el diálogo y la interacción son aquí ejes metodológicos que permiten al niño construir su identidad en relación con los otros.

Palabras clave: Psicomotricidad, Educación Infantil, Desarrollo Cognitivo, Estrategias Pedagógicas.

**“A través de los demás,
nos convertimos
en nosotros
mismos.”**

Lev Vygotsky

INTRODUCCIÓN

Si el cuerpo es el primer territorio de descubrimiento, la comunicación es el primer puente hacia los otros. Desde los balbuceos hasta los gestos más intuitivos, desde una mirada esquiva hasta el primer “yo solo”, cada niño intenta decir el mundo antes de entenderlo. Y no lo hace en soledad: necesita de alguien que escuche, que mire, que interprete su balbuceo como una palabra en potencia. Porque el lenguaje no nace del diccionario, sino del vínculo.

En el desarrollo integral infantil, la dimensión comunicativa, emocional y social es mucho más que una categoría teórica: es la sustancia que hace posible la relación con el entorno, la expresión de lo que se siente y la construcción de la identidad (Gutiérrez y Castillo, 2014). No se trata solo de hablar correctamente, sino de saber estar con otros, regular lo que ocurre dentro y ponerle nombre a lo invisible. Es, en definitiva, la dimensión más humana del desarrollo.

Dentro de esta constelación expresiva, hay funciones básicas que operan como pequeñas claves de acceso a ese universo compartido: el ritmo auditivo, la pronunciación y el expresivo manual. Todas ellas, como recordaban Carnero (2023), conforman una red que no solo sostiene el lenguaje, sino también el pensamiento y la emocionalidad en la primera infancia.

En este apartado se abordará las tres áreas de las funciones básicas, considerando que el lenguaje, antes de ser significado, es melodía. Un niño aprende a hablar casi como aprende a bailar: siguiendo un ritmo que aún no comprende del todo, pero que ya siente en su cuerpo. El ritmo auditivo es precisamente esa capacidad de estructurar el lenguaje en tiempo y forma. Es lo que permite segmentar sílabas, reconocer patrones fonológicos y captar la musicalidad que toda lengua encierra (Bautista, et al., 2024).

Trabajar esta función en la infancia no es un lujo didáctico: es una necesidad estructural. Porque sin ritmo, no hay fluidez verbal. Y sin fluidez, la lectoescritura se convierte en un ejercicio trabado, áspero, frustrante. Según Hernández (2018) el niño necesita internalizar ese compás sonoro para comprender cómo se organizan las palabras, cómo se sostienen en la memoria y cómo se reproducen con sentido. En el fondo, enseñar a leer es también enseñar a escuchar.

Además, el ritmo activa otros procesos ocultos pero fundamentales: la atención auditiva y la memoria secuencial. No son extras del aprendizaje, sino su columna vertebral. Como quien sigue una melodía con los ojos cerrados, el niño aprende a anticipar, a recordar y a enlazar ideas gracias a esa base rítmica que ordena el caos de los sonidos (Montoya *et al.*, 2021).

Pocas cosas frustran más a un niño que querer decir algo y no poder. La pronunciación no es una habilidad técnica, sino una forma de garantizar que la voz llegue al otro sin obstáculos. Que el mensaje no se pierda en el aire, ni en el desconcierto ajeno. Que haya encuentro.

Una buena articulación fonética permite al niño hacerse comprender, negociar significados, participar activamente en su entorno. No es un asunto estético: es profundamente social. Viamonte (2023) insiste en que una pronunciación clara reduce barreras comunicativas y favorece la integración con pares y adultos. Porque no poder decir lo que se quiere decir a menudo se traduce en aislamiento, baja autoestima o conductas desajustadas que nadie sabe interpretar. Las dificultades articulatorias, si se detectan a tiempo, son perfectamente trabajables. Pero si se naturalizan como ocurre tantas veces con la excusa del “ya hablará” pueden dejar cicatrices más hondas que una mala nota: la del niño que prefiere callar para no equivocarse. Por eso, la evaluación temprana y la intervención lúdica son esenciales en los primeros años.

Antes de que el lenguaje oral se consolide, el cuerpo habla con intensidad. Y dentro de ese cuerpo elocuente, las manos son narradoras incansables. Dibujan, señalan, gesticulan, manipulan objetos como si en cada movimiento estuvieran contando una historia. El expresivo manual, según Cunia (2025), es la capacidad de comunicar ideas, emociones y deseos a través de gestos y acciones.

Esta forma de expresión no es secundaria ni menos valiosa: es una vía alternativa, rica y a menudo subestimada. Para Zapata y Palacio (2024) a través del uso creativo de materiales, el niño no solo comunica: construye pensamiento, desarrolla la motricidad fina, da forma a su imaginación y ensaya roles. El juego simbólico, se apoya en esta capacidad expresiva. Y mientras se moldea una figura con plastilina o se recrea un diálogo entre muñecos, el niño no solo juega: piensa, siente, proyecta. Por eso, el expresivo manual no es un simple

“arte infantil”, sino un territorio donde se entrelazan lenguaje, emoción y cognición (Alvarado et al., 2023).

Este capítulo se propone, más allá de la descripción técnica de estas funciones, una reflexión pedagógica. Porque educar en la dimensión comunicativa, emocional y social no significa solo “estimular el lenguaje”, significa leer el gesto detrás de la palabra, el silencio detrás del balbuceo, la emoción detrás de la conducta.

A través de fundamentos teóricos y sugerencias metodológicas, se ofrecen aquí herramientas para docentes que deseen planificar propuestas que abracen la diversidad expresiva de los niños. No hay un solo modo de comunicar, ni un solo ritmo, ni una única lengua. Hay tantas formas de decir como niños en el aula. Y esa pluralidad no debe corregirse: debe celebrarse. Desde la inclusión y el respeto por los tiempos evolutivos, la pedagogía se convierte en mediadora entre el deseo de decir y la posibilidad real de ser escuchado. En este espacio se encuentran organizadas las funciones relacionadas con la expresión oral, gestual y emocional, esenciales para la socialización, el desarrollo del lenguaje y la regulación afectiva, las cuales son:

1. Expresivo manual

2. Ritmo auditivo

3. Pronunciación

ÁREA EXPRESIVO MANUAL

Definición: La función básica del Expresivo Manual se refiere a la habilidad de coordinar los movimientos del cuerpo, especialmente de las manos, en respuesta a estímulos auditivos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2010). Esta destreza es esencial para el desarrollo de la lectoescritura, ya que permite a los niños sincronizar sus movimientos manuales con patrones rítmicos o sonidos, lo que facilita la escritura y otras actividades que requieren habilidades motoras finas (Coloma y Bayas, 2024).

Por ejemplo, al escribir, no solo se necesita destreza motora fina, sino también la capacidad de organizar y secuenciar las acciones en función de estímulos visuales (como letras, líneas y formas) y auditivos (como indicaciones y ritmo). Este proceso refuerza tanto las habilidades físicas como las cognitivas relacionadas con la planificación y la ejecución.

Clasificación: Su clasificación se basa en el tipo, complejidad, objetivo y la función. Expresivo Manual se refiere a la habilidad de coordinar movimientos del cuerpo, especialmente de las manos, para transmitir emociones, ideas y experiencias (Merizalde *et al.*, 2022). Esta función está íntimamente relacionada con la psicomotricidad y la expresión corporal. Aunque no hay una clasificación universalmente aceptada para esta función en particular, podemos considerar las siguientes categorías:

Expresión Corporal

Consiste en utilizar el cuerpo, incluidas las manos, para comunicar sentimientos, pensamientos y estados emocionales. Actividades como la danza, el teatro gestual y el mimo permiten a los niños explorar y expresar su mundo interior sin necesidad de palabras. Según Gutiérrez y Castillo (2024) y Erazo *et al.* (2024) desarrollar la expresión corporal a partir de situaciones cotidianas, historias y emociones es fundamental para el crecimiento emocional y social de los niños.

Ritmo y Coordinación

Se refiere a la habilidad de sincronizar movimientos manuales con estímulos auditivos o musicales. Esta sincronización es esencial en actividades como tocar instrumentos, seguir ritmos con las palmas o participar en juegos musicales. El artículo "Actividades de ritmo y movimiento para fomentar la autorregulación infantil" destaca que habilidades como la fuerza y la estabilidad del hombro, el codo y la muñeca son cruciales para el desarrollo de la motricidad fina y la coordinación rítmica (Bautista *et al.*, 2024).

Psicomotricidad Fina

Involucra movimientos precisos y coordinados de las manos y los dedos, que son esenciales para tareas como escribir, dibujar o manipular objetos pequeños. El control de la motricidad fina implica la coordinación de músculos, huesos y nervios para realizar movimientos pequeños y exactos, como recoger un objeto pequeño con el dedo índice y el pulgar (Delgado *et al.*, 2024).

Origen: La función básica Expresivo Manual se sitúa dentro de la psicomotricidad, una disciplina que investiga la relación entre los procesos mentales y la capacidad de movimiento del cuerpo. La psicomotricidad ha ido evolucionando desde finales del siglo XIX, cuando se empezó a reconocer la conexión entre los trastornos motores y los comportamentales, que se manifiestan a través del lenguaje no verbal (Obando *et al.*, 2023).

Durante el siglo XX, varios investigadores exploraron esta relación en profundidad. Por ejemplo, Julián de Ajuriaguerra, en 1947, definió claramente los trastornos psicomotores, ubicándolos entre lo neurológico y lo psiquiátrico, y sentó las bases de esta disciplina (Arreaga *et al.*, 2023). La función Expresivo Manual se enfoca en la habilidad de expresar emociones, pensamientos y experiencias mediante movimientos manuales y corporales (Almonte *et al.*, 2024). Esta capacidad es esencial en el desarrollo infantil, ya que permite a los niños comunicarse y relacionarse con su entorno de manera efectiva. Actividades como el dibujo, la pintura y el modelado son ejemplos de esta función, promoviendo la expresión emocional y el desarrollo cognitivo.

Importancia: En el ámbito motor, la Función Básica Expresivo Manual refuerza la psicomotricidad fina, lo que permite a los niños participar en actividades como dibujar, escribir, recortar y manipular objetos pequeños. Estas habilidades son fundamentales para su desempeño escolar y promueven la independencia en tareas cotidianas, como vestirse o abotonar ropa. Desde una perspectiva emocional y social, esta función brinda a los niños una vía para expresar sus emociones, pensamientos y experiencias, especialmente en etapas donde sus habilidades verbales aún no están completamente desarrolladas (Zapata y Palacio, 2024). Actividades como el dibujo, la pintura y el modelado les permiten comunicar sus sentimientos y gestionar sus emociones, lo que contribuye a su bienestar emocional y a la formación de una autoestima saludable.

En el ámbito educativo, desempeña un papel esencial en el desarrollo de la lectoescritura y el pensamiento lógico. Según Remigio (2022) al coordinar movimientos manuales con estímulos visuales o auditivos, los niños mejoran su atención, concentración y memoria, habilidades clave para el aprendizaje académico. Finalmente, esta función estimula la creatividad y la innovación. A través de actividades artísticas y manuales, los niños desarrollan su imaginación y aprenden a resolver problemas de manera creativa (Coloma y Bayas, 2024). Esto no solo enriquece su desarrollo personal, sino que también los prepara para enfrentar futuros desafíos con flexibilidad y adaptabilidad.

Estrategias didácticas

Objetivo: Diseñar e implementar actividades en el área expresivo-manual que desarrollen la motricidad fina, la coordinación ojo-mano, la creatividad y la expresión personal en los estudiantes.

Tabla 16. Estrategias para el desarrollo del área expresivo manual

Actividades	Materiales	Ejemplo
Rasgado y pegado. Descripción: Los niños rasgarán papeles de diferentes colores utilizando la pinza digital y pegarán en cartulina o papel para formar figuras geométricas, animales, paisajes o rellenar dibujos previamente realizados. Propósito: Incrementar la fuerza en las manos, dedos, afinar la precisión de los movimientos y mejorar la sensibilidad táctil favoreciendo la destreza manual necesarias para la escritura y otras actividades.	• Papel de colores. • Goma • Cartulinas • Hojas de papel boom	
Modelado con plastilina Descripción: Los niños modelaran con plastilina figuras como animales, números, frutas o formas geométricas, siguiendo instrucciones o usando su imaginación. Los niños podrán seleccionar libremente los colores y formas. Propósito: Favorecer el desarrollo de la motricidad fina a través del modelado con plastilina, fortaleciendo los músculos de las manos y mejorando la coordinación. Además, se fomenta la creatividad, la concentración y la expresión artística en los niños.	• Plastilina de varios colores. • Moldes • Plantillas con formas (como animales, figuras geométricas, etc.). • Cajas o recipientes pequeños.	

Actividades	Materiales	Ejemplo
Trazado y Coloreado Descripción: Los niños recibirán dibujos prediseñados para trazar sus contornos o colorear, enfocándose en respetar los límites. Esta actividad les permitirá explorar su creatividad mientras mejoran su precisión y control manual. Propósito: Desarrollar la coordinación visomotora y la destreza manual a través del trazado y coloreado. Además, se refuerza el reconocimiento de formas, límites y colores, fomentando la concentración, paciencia y la creatividad en los niños.	• Hojas con dibujos. • Lápices de colores o crayones. • Plantillas de contornos • Tijeras. • Reglas o plantillas (opcional).	
Enhebrado de Cuentas Descripción: Los niños recibirán un cordón o lana, cuentas de diferentes colores y formas para enhebrar y crear collares o pulseras. Podrán seguir patrones de colores o tamaños, o diseñar sus propias combinaciones, fomentando la exploración sensorial. Propósito: Fortalecer la coordinación ojo-mano, la motricidad fina y la precisión en los movimientos. Además, esta actividad fomenta la paciencia, la concentración y el reconocimiento de patrones, habilidades fundamentales para el desarrollo cognitivo y motor.	• Cuentas de diferentes colores • Lana o cordones de colores. • Bandeja o caja pequeña • Pegamento o cinta adhesiva	

Actividades	Materiales	Ejemplo
Pintura con Esponjas o Dedos Descripción: Los niños explorarán la pintura utilizando esponjas o sus propios dedos para crear paisajes, formas abstractas o figuras concretas. A través de esta técnica sensorial, experimentarán con colores, texturas y trazos de manera libre y creativa. Propósito: Estimular la creatividad a través de la exploración táctil. También se fortalece la motricidad fina, la coordinación ojo-mano y la sensibilidad sensorial, permitiendo a los niños desarrollar habilidades de precisión y control en sus movimientos.	• Pinturas no tóxicas y lavables. • Esponjas de diferentes formas y tamaños. • Papelotes. • Mandiles para niños. • Recipientes para poner la pintura, pueden ser tapas reciclables. • Papel, periódico.	
Dibujo en Arena Mágica Descripción: Se entregará a los niños bandejas de arena mágica de diferentes colores para que exploren utilizando sus dedos o un pincel para dibujar líneas, figuras y patrones según las indicaciones de la docente o su propia creatividad. Esta actividad sensorial les permitirá experimentar con texturas y formas de manera lúdica. Propósito: Fomentar la creatividad y la expresión a través de la exploración táctil.	• Arena de colores. • Bandejas planas o poco profundas • Pinceles o dedos. • Lugar abierto	

Actividades	Materiales	Ejemplo
Estampado con globos de textura Descripción: Los niños crearán globos de texturas rellenándoles con materiales como arroz, lentejas, frejoles, arena o algodón. Y así explorarán distintas sensaciones táctiles. Después sumergirán los globos en témperas de diversos colores, presionarán sobre un papel o cartulina para estampar formas de esa manera combinarán el arte y exploración sensorial. Propósito: Fomentar la exploración sensorial a través del tacto y la experimentación con texturas y colores. Además, se fortalece la motricidad fina, la precisión en los movimientos, la atención y el autocontrol, promoviendo la creatividad y la expresión artística en los niños.	• Globos • Arroz • Lenteja • Frejoles • Arena • Algodón • Bandejas • Témpera de diferentes colores	
Estampa tu mundo Descripción: Los niños crearán sellos caseros con materiales como esponjas, corchos o cartón, (formas como círculos, triángulos, cuadrados, estrellas, entre otros), sumergirán los sellos en pintura, presionarán sobre papel o cartulina para estampar imágenes, formas y patrones. Los niños pueden crear patrones repetitivos, explorar mezclas de colores y crear composiciones únicas. Propósito: Desarrollar la motricidad fina y coordinación ojo-mano, fomentar la creatividad y la expresión artística.	• Esponjas • Corchos • Cartón • Témpera de colores • Bandejas • Cartulinas • Hojas de papel boom	

Actividades	Materiales	Ejemplo
Atrapa y clasifica Descripción: En esta actividad, los niños utilizarán pinzas comunes o pinzas elaboradas con palos de helado para trasladar objetos ligeros de un lugar a otro. Se pueden utilizar materiales como pompones, bolitas de algodón, cuentas de colores o bolitas elaboradas con papel crepe. La actividad puede realizarse de diferentes formas: • Clasificación por colores o tamaños: Los niños deben clasificar los objetos a recipientes según su color o tamaño. • Rellenado de moldes: Deben llenar huecos de una cubeta de huevos. • Juego de transferencia: Traspasan objetos de un recipiente a otro usando solo la pinza, procurando que no se caigan. Propósito: Desarrollar la coordinación ojo-mano, fortalecer los músculos de las manos, mejorar la concentración, paciencia y habilidades de clasificación.	• Globos • Arroz • Lenteja • Frejoles • Arena • Algodón • Bandejas • Témpera de diferentes colores	

Nota: Se presenta estrategias para el desarrollo del área de expresivo manual, aplicadas y validadas.

ÁREA PRONUNCIACIÓN

Definición: La pronunciación es una habilidad esencial en el proceso de comunicación humana, ya que permite la producción de los sonidos de una lengua con un ritmo, acento y entonación determinados, facilitando la estructuración del discurso y la transmisión efectiva de significados e intenciones.

La pronunciación no debe ser vista como una simple articulación, ni como la mera producción de los sonidos de una lengua con un ritmo, un acento y una entonación determinados; tampoco debe considerarse una actividad secundaria derivada de la lengua escrita (leer), carente de función y significado. Por el contrario, debe entenderse como un proceso complejo que permite, por un lado, al hablante estructurar su discurso y completar su significado e intención; y, por otro lado, posibilita en el oyente un proceso de comprensión auditiva que va más allá de la mera suma de procedimientos automatizados (Pérez, 2014).

La pronunciación, según el Ministerio de Educación del Ecuador (2010), es la capacidad que permite a las personas expresar palabras de manera clara, ordenada y correctamente articulada. Esto implica no solo emitir sonidos, sino hacerlo de forma que las palabras sean comprensibles para los demás, facilitando la comunicación efectiva (Viamonte, 2023). En otras palabras, la pronunciación es el puente entre el pensamiento y la comunicación oral, esencial para interactuar y transmitir significados con precisión.

Es importante destacar que la enseñanza de la pronunciación debe basarse en la interacción comunicativa más que en la práctica repetitiva de formas aisladas. Esto implica que la atención a la forma es imprescindible en este ámbito, ya que una pronunciación deficiente puede interferir en la comprensión y producción del lenguaje, limitando la eficacia comunicativa (Igarreta, 2021).

Clasificación:

Articulación: Es el proceso físico mediante el cual los órganos del habla (lengua, labios, dientes, paladar blando, paladar duro, glotis, entre otros) trabajan en coordinación para producir sonidos del habla. La articulación permite la pronunciación correcta de los fonemas y es esencial para que las palabras sean comprensibles (Viamonte, 2023).

- **Sonidos bilabiales:** Se producen al juntar ambos labios (ejemplo: /p/, /b/).
- **Sonidos dentales:** Se generan cuando la lengua toca los dientes superiores (ejemplo: /t/, /d/).
- **Sonidos palatales:** Se forman con la lengua cerca del paladar (ejemplo: /j/ como en "sh" del inglés).

Fonología: Es el estudio del sistema de sonidos de una lengua y de las reglas que rigen cómo se combinan y utilizan estos sonidos para transmitir significado (Viamonte, 2023). Mientras que la articulación se enfoca en los aspectos físicos, la fonología analiza cómo los sonidos se estructuran mentalmente en el lenguaje.

- **Fonemas:** Son las unidades mínimas de sonido con valor distintivo en una lengua (ejemplo: /k/ y /g/ en "casa" y "gasa").
- **Procesos fonológicos:** Incluyen fenómenos como la asimilación (cuando un sonido adopta características de otro vecino) y la elisión (cuando un sonido se omite).
- **Ritmo:** Se refiere al patrón temporal y acentual del habla. Un ritmo adecuado facilita la fluidez del habla y mejora la comprensión del mensaje.
- **Lenguas acentuales:** Ritmo basado en sílabas acentuadas (ejemplo: inglés).
- **Lenguas silábicas:** Ritmo en el que cada sílaba tiene un peso similar (ejemplo: español).

Entonación: La entonación se refiere a las variaciones melódicas en el habla. La entonación expresa emociones, y las intenciones pueden cambiar el significado de un enunciado (Gutiérrez et al., 2020).

- **Entonación ascendente:** Común en preguntas.
- **Entonación descendente:** Típica en oraciones declarativas.
- **Entonación neutra:** Usada en enumeraciones o expresiones sin énfasis particular.

Historia: La pronunciación, entendida como la forma en que se articulan los sonidos del habla, ha sido objeto de estudio desde los inicios de la lingüística. Su análisis ha permitido comprender la evolución de las lenguas y las variaciones dialectales a lo largo del tiempo.

En el contexto del español, la obra "Historia de la pronunciación de la lengua castellana" de María Teresa Echenique Elizondo y Francisco Javier Satorre Grau (2013) ofrece una reconstrucción detallada de los cambios fonéticos que ha experimentado el castellano desde sus orígenes hasta la actualidad, este estudio se basa en la creación de mapas sonoros que ilustran las transformaciones en la articulación de los fonemas a lo largo de la historia. A nivel más amplio, la fonética, como rama de la lingüística, se dedica al estudio de los sonidos físicos del discurso humano. Analiza cómo se producen y perciben los sonidos del habla, proporcionando una base para entender las variaciones en la pronunciación entre diferentes lenguas y dialectos (Gutiérrez et al., 2020).

La pronunciación, un componente fundamental del lenguaje, ha sido objeto de estudio desde tiempos antiguos. A lo largo de la historia, diferentes culturas y académicos han investigado y documentado los sonidos del habla, estableciendo las bases de la fonética y la fonología modernas, tal como lo sistematiza Echenique y Francisco (2013):

- **Edad Antigua:** En la antigua Grecia, filósofos como Platón y Aristóteles llevaron a cabo estudios sobre los sonidos del lenguaje. Al distinguir entre vocales y consonantes, analizaron aspectos acústicos y articulatorios, sentando las bases para investigaciones posteriores en fonética (Echenique y Francisco, 2013).
- **Edad Media:** Durante la Edad Media, el estudio de la pronunciación estuvo marcado por la tradición gramatical latina. Los gramáticos de esta época se enfocaron en la correcta articulación del latín, especialmente en contextos religiosos y académicos. Sin embargo, hacia el final de este período, comenzó a surgir un interés por las lenguas vernáculas y sus pronunciaciones particulares (Echenique y Francisco, 2013).
- **Renacimiento:** El Renacimiento trajo un renovado interés por las lenguas clásicas y vernáculas. Estudiosos como Antonio de Nebrija en España examinaron la pronunciación del español y otras lenguas romances, documentando sus hallazgos en gramáticas y tratados fonéticos. Este período marcó el inicio de un enfoque más sistemático en el estudio de la pronunciación (Echenique y Francisco, 2013).
- **Siglo XIX:** En este siglo, la fonética se consolidó como una disciplina científica. Se desarrollaron métodos experimentales para analizar los sonidos del habla y se establecieron las bases para la fonología, que investiga los sistemas de sonidos en las lenguas. Este avance permitió una comprensión más profunda de la pronunciación y sus variaciones (Echenique y Francisco, 2013).
- **Siglo XX:** El siglo XX fue testigo de un avance notable en el estudio de la fonética y la fonología. Instituciones lingüísticas, como el Círculo Lingüístico de Praga, presentaron conceptos fundamentales que diferenciaban entre fonética (el análisis de los sonidos físicos) y fonología (el examen de los sistemas de sonidos y sus funciones dentro de una lengua). Este enfoque facilitó una comprensión más organizada de la pronunciación y su importancia en la comunicación. Finalmente, a principios del siglo XX, el filósofo y académico Eloy Luis André llevó a cabo grabaciones pioneras de diversas lenguas, incluyendo el español y el gallego. Empleando métodos innovadores para su tiempo, André logró capturar las variaciones melódicas del habla, lo que aportó de manera significativa al estudio de la entonación y la prosodia (Echenique y Francisco, 2013).

Importancia: La pronunciación es una parte fundamental del lenguaje humano, ya que permite una comunicación efectiva al expresar palabras de forma clara, organizada y bien articulada. A través de la pronunciación, las ideas, emociones y pensamientos se transforman en mensajes comprensibles, lo que facilita la interacción social y el intercambio de conocimientos (Villamar, 2021).

Una pronunciación adecuada es crucial para que el receptor entienda el mensaje de manera efectiva. Con una articulación clara y precisa, los hablantes pueden transmitir sus ideas de forma fluida, asegurando así una interacción exitosa. Esto no solo mejora el entendimiento, sino que también fortalece la conexión entre los interlocutores, convirtiéndose en un pilar esencial de la comunicación humana (Igarreta, 2021).

Román *et al.* (2023) señala que la pronunciación impacta directamente en todas las habilidades del lenguaje: comprensión auditiva, expresión oral, interacción verbal e incluso en la escritura. Una pronunciación correcta permite a los hablantes adquirir vocabulario de manera más efectiva y construir frases complejas con mayor precisión. Esto es especialmente relevante en el aprendizaje de segundas lenguas, donde una buena pronunciación facilita la integración lingüística y cultural. Además, la pronunciación no es solo un aspecto técnico del lenguaje, sino que también refleja la identidad cultural (Perinat, 2003). Al articular las palabras correctamente, se muestra respeto hacia la lengua y las tradiciones de una comunidad. Esto permite a los hablantes no solo comunicar sus ideas, sino también fortalecer los vínculos culturales y sociales.

Posturas críticas: Viamonte (2023) menciona que la enseñanza de la pronunciación ha sido descuidada en los programas de lenguas extranjeras, especialmente en aquellos enfoques comunicativos que priorizan la fluidez en lugar de la precisión fonética. Esta falta de atención puede impactar la inteligibilidad del hablante y limitar su competencia comunicativa.

La enseñanza de la pronunciación ha seguido utilizando métodos tradicionales durante muchos años, lo que pone de manifiesto la necesidad de integrar principios y prácticas más modernas. Para lograr esto, es fundamental que estas estrategias se alineen con la perspectiva actual sobre el aprendizaje de idiomas y su aplicación en la comunicación contemporánea (Salgado, 2022). Esto implica que la enseñanza de la pronunciación debe adaptarse para satisfacer las exigencias del entorno comunicativo actual, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades que reflejen el uso del lenguaje en contextos reales y dinámicos.

Estrategias didácticas

Objetivo: Desarrollar en los estudiantes la competencia comunicativa a través del aprendizaje de patrones de sonido, ritmo y articulación, incorporando el uso adecuado del acento y la entonación.

Tabla 17. Estrategias para el desarrollo del área expresivo manual

Sorbos que Fortalecen

Descripción: Beber con un sorbete es una forma muy sencilla pero eficaz de mejorar las habilidades motoras orales. Trabaja el sellado de los labios, la retracción de la lengua, la fuerza de las mejillas, la posición correcta de la mandíbula, la coordinación entre succión, deglución y respiración, las degluciones consecutivas y más.

Materiales:

- Vaso
- Agua
- Sorbete

El Taller de las Caras

Descripción: Infle las mejillas mientras mantiene los labios cerrados. Relájese y repita. Infle una mejilla, luego la otra, luego ambas. Luego infle el labio superior y luego el inferior (o viceversa). Relájese y repita. Lo puede realizar frente a un espejo. Al ejercitar los músculos, mejora la precisión en la pronunciación.

Materiales:

- Espejo

La Casita de la Cara

Descripción: Para trabajar la motricidad labio-lingual se puede decir al niño que su cara es una casita, en la que los ojos son ventanas, la nariz el timbre, la boca la puerta y la lengua un amigo que está dentro de ella. Este juego permite entrenar los movimientos. Para ello, hay que pedir al niño que llame al timbre, abra la puerta y que deje salir (y volver a entrar después) a su amigo para dar un paseo (puede usar un video). El juego fortalece la comunicación y la conciencia fonológica y articulatoria.

Materiales:

- Video
- Carteles
- Video recomendado: <https://www.youtube.com/watch?v=imz9li3vhTs>

Carrera de Soplos

Descripción: Colocar pequeñas bolitas de papel o de algodón sobre una superficie lisa y soplar sobre ellas para lograr que lleguen las primeras a la meta. Se puede realizar sobre una mesa o en el piso, incluso realizando concursos. Esta estrategia ayuda a controlar la respiración y desarrollar los músculos bucales que se encargan de los sonidos.

Materiales:

- Bolitas de papel o algodón
- Mesa
- Piso

Desafío de Trabalenguas

Descripción: Los trabalenguas son una divertida forma de mejorar la pronunciación en español o en otro idioma. Estas frases o versos deben ser contextualizadas y fáciles de pronunciar correctamente, ayudando así a ejercitar sus habilidades en el habla, trabajando en la articulación de sonidos y la fluidez en la pronunciación de palabras. Se ayuda a repetir y memorizar utilizando imágenes.

Materiales:

- Trabalenguas
- Imágenes

Juego de aire

Descripción: Realiza movimientos simples y repetitivos, incorporando sonidos. Se pueden realizar inhalaciones y exhalaciones nasales y bucales, reteniendo el aire. También retener progresivamente el aire dentro de la boca o nariz. Además, puedes incluir inspiraciones rápidas, lentas o profundas, dejando salir el aire rápidamente. Se puede usar imágenes para que los niños observen y lo realicen. Este ejercicio afianza ciertos fonemas, regula las pausas y el volumen al hablar.

Materiales:

- Imágenes o Tarjetas Visuales
- Música

Ritmos de Sonido

Descripción: Para realizarlo, se puede dar pequeños golpes a una mesa o tambor, y luego pedirle al niño que imita los sonidos con la voz, de esta manera podrá adaptarse al ritmo. El ritmo está asociado a la música, por tanto, refuerza la memoria y amplía el vocabulario.

Materiales:

- Mesa
- Tambor

Movimientos Linguales Divertidos

Descripción: Realizar diversidad de movimientos con la lengua, como giros en todas las direcciones, estirla, llevarla al paladar superior, comer goma de mascar y tocar todos los dientes con la punta de la lengua. Este juego mejora la coordinación de los músculos, estimula el aprendizaje de sonidos complejos, provoca una estimulación multisensorial, incluso previene problemas como la dislalia o dificultad para pronunciar ciertos sonidos.

Materiales:

- Goma de mascar

Ejercicios con palos de helado

Descripción: Realizar ejercicios sosteniendo un palo de helado con los labios, sin introducirlo completamente a la boca. También pueden apretarse y aflojarse, separarlos y juntarlos rápidamente. Realizar el sonido de la letra P con los labios repetidamente. Esta técnica ayuda a mejorar la coordinación de labios, lengua, mandíbula y favorece la autocorrección del habla.

Materiales:

- Palos de helado

Exploración de sabor

Descripción: Colocar miel o mermelada alrededor de la boca y que los niños intenten saborear con la lengua siguiendo las órdenes: arriba la lengua, abajo, a los lados, por los labios, etc. A más de ser una experiencia divertida y placentera, aumenta el control de la lengua para pronunciar sonidos más complejos que requieren una ubicación lingual precisa.

Materiales:

- Miel o mermelada

Cuentos con preguntas interactivas

Descripción: Leer un cuento corto y pedirles que repitan palabras clave o respondan a preguntas sencillas. Por ejemplo: ¿Cómo hace el lobo? o ¿Quién llegó primero? Esta actividad ayuda a practicar la pronunciación de palabras específicas y a fomentar la atención auditiva.

Materiales:

- Cuento
- Crayones
- Hojas

Juegos de la caja mágica

Descripción: Colocar objetos pequeños en una caja. Cada niño saca uno y debe decir su nombre en voz alta. Este juego tiene como objetivo practicar la articulación de nombres y ampliar el vocabulario.

Materiales:

- Caja
- Objetos pequeños
- Imágenes

Juegos de asociación fonema-grafema

Descripción: Usar tarjetas con letras y objetos que representen su sonido inicial (por ejemplo, una tarjeta con "A" y una imagen de un "árbol"). Invitar al niño a pronunciar el sonido de la letra y luego identificar palabras que empiecen con ese sonido. Esto refuerza la conexión entre la pronunciación y el reconocimiento de letras.

Materiales:

- Tarjetas

Cuentos interactivos

Descripción: Leer cuentos cortos y sencillos, enfatizando la pronunciación de palabras clave. Luego, pedir a los niños que repitan ciertas palabras o que las utilicen en oraciones propias. Esto promueve tanto la comprensión lectora como la práctica de la articulación.

Materiales:

- Libro de cuentos
- Imágenes

Nota: Se presenta estrategias para el desarrollo del área pronunciación, aplicadas y validadas.

ÁREA RITMO AUDITIVA

Definición: La coordinación visual-auditiva-motora, comúnmente llamada ritmo, se refiere a la habilidad de una persona para sincronizar sus movimientos de manera armoniosa en respuesta a estímulos visuales y auditivos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2010). Esta destreza se expresa a través de actividades como palmadas, golpes o el seguimiento de un metrónomo, donde los estímulos sonoros o visuales se presentan en intervalos regulares, y el sistema motor reacciona de acuerdo con ellos.

Desde un enfoque neurofisiológico, el cerebelo, los ganglios basales y el sistema límbico son fundamentales para la coordinación y la memoria del movimiento. Estas regiones integran las señales sensoriales que se perciben, visuales, auditivas, motrices y vestibulares, lo que potencia el aprendizaje motor y contribuye a crear una memoria motriz más efectiva y duradera (Salgado, 2022).

Clasificación:

Coordinación Óculo Manual

Integración de la visión con movimientos de las manos, esencial para actividades como escribir, dibujar o manipular objetos pequeños (Villamar, 2021).

Coordinación Óculo Pédica

Sincronización de la visión con movimientos de los pies, fundamental en acciones como chutar una pelota o esquivar obstáculos (Cánchica, 2024).

Coordinación Auditiva Motora

Capacidad para sincronizar movimientos corporales en respuesta a estímulos auditivos, como seguir el ritmo de una canción mediante palmadas o movimientos corporales (Cánchica, 2024).

Coordinación Óculo Auditiva Motora

Integración simultánea de estímulos visuales, auditivos y movimientos corporales, siendo una de las formas más complejas de coordinación (Sánchez y Becerra, 2024).

Coordinación Vioespacial

Capacidad para ubicar y ajustar movimientos corporales en relación con los estímulos visuales en un espacio tridimensional (Nuñez et al, 2021).

Origen: La coordinación entre la vista, el oído y el movimiento, conocida como ritmo, es la habilidad de sincronizar los movimientos del cuerpo en respuesta a estímulos visuales y sonoros. Esta capacidad ha sido crucial en la evolución humana, ya que permite realizar movimientos complejos y coordinados que son fundamentales para la supervivencia (Miñan, 2024).

Históricamente, la integración de estímulos sensoriales y respuestas motoras ha sido un tema de estudio en varias disciplinas. La investigación en neurofisiología sobre los procesos de percepción auditiva y aprendizaje motor ha mostrado que estructuras cerebrales como el cerebelo y los ganglios basales son esenciales para la comunicación de información sensorial auditiva y motora, desempeñando un papel clave en la retención y transferencia de habilidades motrices (Montoya et al., 2021).

En el ámbito educativo, la enseñanza del ritmo se ha explorado desde diversas perspectivas. Una de ellas se enfoca en la educación integrada del movimiento, la percepción y la coordinación entre el gesto y el sonido, lo que se conoce como rítmica.

Esta metodología tiene como objetivo desarrollar la habilidad de sincronizar movimientos con estímulos auditivos, lo que a su vez mejora la coordinación motora y la expresión corporal.

Importancia: Una buena integración de la información visual y las habilidades motoras es fundamental para las actividades académicas, sobre todo en la escritura y la lectura. Las dificultades en esta coordinación pueden impactar el rendimiento escolar, ya que formar letras y palabras necesita una sincronización exacta entre la percepción visual y la acción motora.

La educación auditiva y rítmica en la infancia es fundamental para fomentar la percepción del sonido y la coordinación motora. Actividades como tocar instrumentos, dar palmadas o moverse al ritmo de la música no solo divierten a los niños, sino que también contribuyen a su desarrollo rítmico y a mejorar su coordinación motora (Cunia, 2025).

Posturas Críticas: El ritmo, entendido como la sincronización de estímulos visuales, auditivos y motores, se ha generalizado en diversas metodologías educativas y terapéuticas. Críticos como Arreaga *et al.*, (2023) destacan que la interacción entre estos sistemas no siempre es uniforme y puede variar considerablemente según factores como el contexto cultural, el entorno físico y las diferencias individuales. Esto cuestiona la eficacia de estrategias pedagógicas que asumen una universalidad en la capacidad de responder al ritmo.

Las pruebas que se utilizan para evaluar la coordinación visual-auditiva-motora a menudo se enfocan en aspectos aislados, como el tiempo de reacción ante estímulos o la habilidad para seguir un patrón rítmico. Según Bassante y Campodónico (2024), estas herramientas no siempre reflejan la complejidad de la sincronización multisensorial en situaciones reales, como en la interacción social o el aprendizaje motor. Esto indica que los métodos actuales pueden no ser suficientes para capturar las habilidades rítmicas de una manera integral.

Se ha observado que muchos docentes no utilizan estrategias didácticas que fomenten una lectura crítica y constructiva, lo que representa una limitación importante en el desarrollo cognitivo de los estudiantes (Otero *et al.*, 2024). La lectura crítica no solo implica la habilidad de decodificar palabras o frases, sino también la capacidad de interpretar, analizar y cuestionar la información presentada en un texto. Sin embargo, en muchos entornos educativos, el enfoque sigue centrado en la comprensión literal y la memorización de contenidos, dejando de lado actividades que promuevan habilidades como la evaluación de argumentos, la identificación de diversas

perspectivas o la formulación de juicios fundamentados.

La falta de estrategias que promuevan la reflexión y el análisis puede hacer que los estudiantes se conviertan en lectores pasivos, incapaces de interactuar de manera activa con los textos. Esto no solo limita su capacidad para procesar la información de forma efectiva, sino que también restringe su habilidad para relacionar lo que leen con su entorno social y cultural. Como resultado, se ve comprometido el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad, que son esenciales no solo en el ámbito académico, sino también en la vida cotidiana.

Estrategias didácticas

Objetivo: Desarrollar la percepción auditiva y la capacidad de seguir, crear y reproducir patrones rítmicos, fortaleciendo habilidades de atención, memoria y coordinación a través de actividades musicales y sonoras.

Tabla 18. Estrategias para el desarrollo del área de ritmo auditiva

Juego de eco sonoro

Descripción: Los estudiantes repiten ritmos creados con palmas, instrumentos o sonidos vocales (ej.: "clap, clap, pausa, clap"). Este juego estimula la atención auditiva y la respuesta motora inmediata, entrenando de forma natural la coordinación sensorial y motora.

Materiales:

- Instrumentos musicales (Maracas, tambores, triángulos, etc)

Identificación de sonidos del entorno

Descripción: Escuchar grabaciones de sonidos (aves, vehículos, lluvia) y adivinar qué son. Esta actividad desarrolla habilidades cognitivas como la asociación y categorización; además, aprenden a trabajar en equipo.

Materiales:

- Grabaciones de sonidos (Naturaleza, sonido urbanos, etc.)

Danza y Ritmo

Descripción: Bailar siguiendo ritmos marcados con instrumentos o canciones, mejora el equilibrio, la motricidad gruesa y la precisión del movimiento; además, la danza no solo es observar e imitar, también permite al niño expresar lo que siente a través del cuerpo.

Materiales:

- Cartas o gráficos de secuencias rítmicas

Creación de Ritmo

Descripción: Es recomendable usar diferentes materiales como vasos, cucharas o baldes para que los estudiantes inventen ritmos propios. Dependiendo del contexto, se puede hacer uso del reproductor de audio o aplicación de edición de sonidos para grabar, reproducir y modificar ritmos inventados.

Materiales:

- Vasos
- Cucharas
- Tambores

Circuito de Obstáculos Musicales

Descripción: Diseñar un recorrido con aros, conos y cuerdas. Mientras suena música, los niños deben avanzar a través del circuito siguiendo el ritmo, adaptando sus movimientos a los cambios de velocidad y cadencia en la música. Esta actividad mejora la coordinación motora gruesa y la capacidad de adaptarse a estímulos rítmicos.

Materiales:

- Aros
- Conos
- Cuerdas

Cuentos sonoros

Descripción: Narrar una historia donde los participantes produzcan efectos sonoros específicos en los momentos indicados. La persona que dirige también puede usar algún instrumento musical como la guitarra, flauta, quena, pandereta, etc., mientras va narrando el cuento. Esta actividad permite que el niño relacione las palabras, los sonidos y el contenido o mensaje de la narrativa.

Materiales:

- Cucharas
- Tapa
- Botellas con semillas

Discriminación Auditiva

Descripción: Inicie haciendo sonidos con objetos o su propia voz, luego pregunte ¿Qué sonido es? En esta actividad el niño a más de diferenciar sonidos amplía su registro auditivo y va relacionando con otros elementos y experiencias, repotenciando la respuesta rítmica y musical.

Materiales:

- Objetos cotidianos: campanas, panderetas, cascabeles, tambor, etc.

Creación de instrumentos musicales

Descripción: Proporciona materiales reciclables para que los niños puedan crear sus propios instrumentos y escuchar los sonidos de manera individualizada.

Las acciones de observar, trazar, cortar, pegar, pintar o ensamblar, permite que los niños se concentren y usen sus manos con precisión.

Materiales:

- Botellas
- Tubos
- Semillas
- Papel
- Cartón

El Sonido Escondido

Descripción: En el aula o fuera de ella se pueden esconder objetos que producen sonidos. Existen objetos sencillos como pelotas que al manipularlas emiten un sonido llamativo, también puede utilizar panderetas, maracas, pitos, armónicas, flautas, ocarinas, etc. Los niños deben moverse para localizarlos y hacer que suenen, luego van intercambiando con sus compañeros al tiempo que expresan sus emociones. La docente debe aprovechar el interés de los niños para promover la coordinación visual, auditiva y motora.

Materiales:

- Juguetes de diferentes tamaño y que tengan sonidos

Juego de Imitación de Sonidos

Descripción: Utilizar instrumentos como tambores o maracas para crear una secuencia de sonidos. Asignar movimientos específicos a cada sonido (por ejemplo, un salto para el tambor y un giro para la maraca) e invitar a los niños a imitar la secuencia. Esto fortalece la conexión entre los estímulos auditivos y las respuestas motrices.

Materiales:

- Tambores
- Maracas

Trazos rítmicos en arena o papel

Descripción: Realizar dibujos de letras o formas en la arena mientras se pronuncian en voz alta, incentiva la escucha activa, integrando movimientos visuales, auditivos y motores. Además, al trazar con precisión con las manos y dedos se fortalece la motricidad fina.

Materiales:

- Arena

Círculo de palabras rítmicas

Descripción: Los niños se sientan en círculo y, al ritmo de una canción, pasan un objeto (como una pelota) de mano en mano. Al recibirlo, deben decir una palabra que comience con una letra asignada. Este juego estimula la atención y la sincronización entre lo visual, lo auditivo y lo motriz.

Materiales:

- Círculo
- Pelota
- Tarjetas

Nota: Se presenta estrategias para el desarrollo del área de ritmo auditiva, aplicadas y validadas.

Conclusiones

Las estrategias propuestas en este capítulo evidencian que el desarrollo comunicativo, emocional y social en la primera infancia constituye un eje fundamental para la formación integral de los niños. A través de actividades orientadas al fortalecimiento de la expresión manual, la pronunciación y el ritmo-auditivo, se generan espacios pedagógicos donde la comunicación trasciende el plano lingüístico para convertirse en un medio de interacción, expresión emocional y construcción de vínculos sociales.

Se concluye que dichas estrategias no solo potencian la adquisición de habilidades comunicativas básicas, sino que también favorecen la autoestima, la seguridad personal y la capacidad de los niños para integrarse en su entorno familiar, escolar y comunitario. La comunicación, entendida como proceso integral, se convierte en un recurso clave para exteriorizar sentimientos, regular emociones y participar activamente en experiencias de aprendizaje colaborativo.

Asimismo, las evidencias permiten afirmar que el desarrollo emocional se encuentra estrechamente vinculado al comunicativo, dado que la posibilidad de expresar emociones mediante gestos, palabras o acciones creativas favorece la autorregulación y la empatía. De igual manera, el componente social se fortalece mediante dinámicas grupales que promueven la cooperación, el respeto y la resolución pacífica de conflictos, sentando así las bases para una convivencia armónica.

Finalmente, se reconoce que la implementación de estas estrategias requiere del rol activo del docente como mediador pedagógico y emocional, capaz de propiciar ambientes inclusivos y culturalmente pertinentes. La integración de lo comunicativo, lo emocional y lo social asegura no solo la preparación para aprendizajes instrumentales como la lectoescritura, sino también la formación de sujetos críticos, sensibles y capaces de interactuar de manera efectiva en distintos contextos.

Referencias

- Almonte, E. C. J., Burgos, E. M., & Violet, J. M. (2024). Metodología para potenciar la psicomotricidad en la educación inicial en el Instituto Salomé Ureña. *Revista Criterio*, 4(7), 18-27. <https://revistacriterio.org/index.php/criterio/article/download/126/342>
- Alvarado, J. M. M., Mendoza, W. I. L., Banguera, H. J. C., Montecé, J. A. F., Prado, E. S. M., & Arroyo, O. S. N. (2023). Consignas motrices rítmicas para desarrollar la expresión corporal en niños y niñas en Educación Inicial. Un estudio de revisión documental. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 28(307). <https://www.efdeportes.com/efdeportes/index.php/EFDeportes/article/download/7136/2006?inline=1>
- Arreaga, E. M. C., Castro, A. S. V., Sagbay, D. E. L., & Orbe, E. E. O. (2023). Conductas motrices básicas en el desarrollo del equilibrio y la coordinación en preescolares: Revisión sistemática. *Revista Escuela, Familia y Comunidad*, 2(1), 51-62. <https://revistas.utmachala.edu.ec/revistas/index.php/escuela-familia-comunidad/article/download/745/252>
- Bassante, A. M., & Campodónico, N. M. (2024). Funcionamiento familiar en el desarrollo psicológico de la infancia: Una revisión sistemática. *Revista ULEAM Bahía Magazine (UBM)*, 72. https://pure.udem.edu.mx/files/73631111/440-Texto_del_art_culo-2204-1-10-20240112.pdf
- Bautista, A., Ng, S. P., Pan, Y., Wan, Y., & Williams, K. (2024). Actividades de ritmo y movimiento para fomentar la autorregulación infantil. *Eufonía. Didáctica de la Música*, 98, 66-72. https://eprints.qut.edu.au/247438/1/Actividadesderitmoymovimientoparaafomentarlaautorregulacioninfantil1_1_.pdf
- Cánchica, K. K. (2024). Estimulación artística y desarrollo de la percepción visual auditiva en niños de 4 años: Arte y percepción. *Nexos Científicos*, 8(2), 1-14.
- Coloma, C. E., & Bayas, Z. R. (23 de Nov de 2024). La relación de la psicomotricidad en el aprendizaje de lecto escritura en niños de 6 años de segundo de educación general básica. doi: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3041>
- Carnero-Sierra, S. (2023). Ritmo y pensamiento: el rastro corporeizado del tiempo en la cognición. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 79(306), 1725-1738. <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/download/11596/19132>
- Coloma, C. E., & Bayas, Z. R. (2024). La relación de la psicomotricidad en el aprendizaje de lectoescritura en niños de 6 años de segundo de educación general básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 733-751. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3041>

- Cunia Huamán, G. (2025). Expresión oral en niños de nivel inicial en Hispanoamérica: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(4). <https://ve.scielo.org/pdf/ric/v5n4/2739-0063-ric-5-04-e504096.pdf>
- Delgado, M. D. J. S., Macías, W. O. S., Arias, N. L. M., Rucano, J. J. B., Batioja, D. R. R., & Limones, J. A. B. (2024). Psicomotricidad en el desarrollo infantil del nivel inicial. Una revisión sistemática. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 29(316). <https://www.efdeportes.com/efdeportes/index.php/EFDeportes/article/download/7203/2182?inline=1>
- Echenique Elizondo, M. T., & Satorre Grau, F. J. (2013). Historia de la pronunciación de la lengua castellana. Tirant lo Blanch. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=560493>
- Erazo-Verdezoto, M., Armijo-Zurita, I., Verdugo-Cuesta, M., Gualpa-Crespo, S., & Coronel-Matute, G. (2024). Habilidades motoras gruesas y su incidencia en el equilibrio y coordinación: una revisión sistemática. *Psicología UNEMI*, 8(15), 102-114. <https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/faso-unemi/article/download/1979/1855>
- Gutiérrez, E., & Castillo, J. A. (2014). Reflexiones sobre la concepción del cuerpo y del movimiento para una educación integral de la primera infancia. *Praxis Pedagógica*, 14(15), 15-42. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/download/991/931>
- Gutiérrez-Fresneda, R., De Vicente-Yagüe Jara, M. I., & Alarcón Postigo, R. (2020). Desarrollo de la conciencia fonológica en el inicio del proceso de aprendizaje de la lectura. *Signos*, 53(104), 664-681. <https://www.scielo.cl/pdf/signos/v53n104/0718-0934-signos-53-104-664.pdf>
- Hernández, M. A. C. (2018). Arte-lier: Estrategias lúdico-pedagógicas basadas en el arte, experiencias sensoriales y expresión para el aprendizaje en primera infancia. *Revista Boletín Redipe*, 7(12), 106-114. <http://revista.redipe.org/index.php/1/article/download/650/601>
- Igarreta Fernández, A. (2021). La enseñanza de la pronunciación en los manuales de ELE: evolución y estado actual. *Doblele: Revista de Lengua y Literatura*, 7, 22-36. https://ddd.uab.cat/pub/doblele/doblele_a2021v7/doblele_a2021v7p22.pdf
- Merizalde, A. M. M., Álvarez, I. G., & Cerza, R. E. B. (2022). Ritmo y equilibrio: aspectos básicos para el desarrollo de las habilidades motoras gruesas en niños de 5 años. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 134-143. <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/download/386/384>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2010). Funciones básicas: Guía de aplicación, evaluación y pautas básicas de los centros educativos del proyecto. Quito. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/06/MANUAL-PRUEBA-FUNCIONES-BASICAS-EBSF_2105.pdf
- Montoya, O. L., Serna, G. I., & Martínez, O. (2021). Procesos de percepción auditiva y aprendizaje motor. *MHSalud: Revista en Ciencias del Movimiento Humano y Salud*, 19(1), 1-10. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/mhsalud/article/view/15078/24013>

- Obando-Burbano, M., Palma-Obando, H. Z., Palma-Montaña, L. G., Angulo-Quirón, O. G., & Prado-Zamora, M. E. (2023). Neurocognición: desarrollo de la psicomotricidad y la estimulación temprana. *Ibero-American Journal of Education & Society Research*, 3(1), 118-124.
<http://edsociety.iberojournals.com/index.php/IBEROEDS/article/download/606/429>
- Otero, S., Lucero-Revelo, S., Paredes-Pita, G., Játiva-Ávila, D., Casanova-Imbaquingo, L., & Suárez-Valencia, C. (2024). Tendencias actuales en la atención y prevención de problemas escolares en la infancia: una revisión integral. *Studies in Social Sciences Review*, 5(1), 22-38.
<https://ojs.studiespublicacoes.com.br/ojs/index.php/sss/article/download/3141/2709>
- Pérez, T. S. (2014). La pronunciación en la enseñanza de lenguas extranjeras. *Rastros Rostros*, 16(30), 57-62. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6515587.pdf>
- Remigio, C. K. G. (2022). El desarrollo psicomotor y el aprendizaje de la iniciación de la lectoescritura en el nivel inicial. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(22), 163-171. <http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v6n22/a14-163-171.pdf>
- Román, S., Vilanova, G., & Varas, J. (2023). Generación de competencias digitales para la autonomía en la oralidad en Lengua Extranjera. *Informe Científico Técnico UNPA*, 15(1), 165-185. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8901465.pdf>
- Salgado, A. M. A. (2022). Psicogénesis y aprendizaje significativo. *Tempus Psicológico*, 5(1), 50-64.
<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/download/3595/7014>
- Viamonte, V. (2023). Las dificultades fonológicas que se generan del aprendizaje simultáneo de dos idiomas (inglés y español) [Trabajo de fin de máster, Universidad de Alcalá].
https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/58233/TFM_Viamonte_Franco_Victoria_2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Villamar-Oviedo, S. L. (2021). La lateralidad y las dificultades de lectoescritura en escolares. *Revista Científica Arbitrada de Posgrado y Cooperación Internacional CLAUSTRO*, 4(8), 20-30.
<https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/claustro/article/download/390/631>
- Zapata, J. J. C., & Palacio, E. V. G. (2024). Abordaje de las capacidades perceptivo-motrices como contenido praxeológico en escolares de básica primaria: Una revisión bibliométrica (2015-2023). *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (73), 347-382. <https://www.redalyc.org/journal/1942/194278796012/194278796012.pdf>

